

ESPAÑOL PARA ESTUDIANTES QUE INGRESAN A LA UNIVERSIDAD POR CONDICIÓN ÉTNICA.

Esperanza Arciniegas Lagos y Luis Emilio Mora Cortes
Escuela de Ciencias del Lenguaje
María Cristina Tenorio
Instituto de psicología
Universidad del Valle

En la vida académica es por medio del lenguaje que se accede la información, se posibilita la evaluación y se permite la construcción y apropiación de estrategias de construcción de conocimiento, tanto de manera general como alrededor de un área determinada, los propósitos particulares con que se debe leer y escribir en la universidad cambian en relación con los procesos anteriores a ella. Esto quiere decir que a lo específico de lo científico académico sobre la lengua se le agrega lo específico de cada área o disciplina: se lee para conocer los planteamientos de un autor, para fundamentar o cuestionar una afirmación, para memorizar algunos conocimientos, para ampliar los conceptos sobre los objetos y los fenómenos. Se escribe para organizar lo que se leyó, para tomar notas de clase, para referir lo que se sabe, para proponer y fundamentar una hipótesis, para presentar el conocimiento en público, para sistematizar los conocimientos sobre un tema, para presentar un trabajo de clase, un ensayo, un informe y una monografía. Cada una de estas prácticas de lectura y escritura tiene su especificidad tanto en lo textual (tipo de texto, macroestructuras, microestructuras, su propio vocabulario, su propia organización gramatical) como con el área de pertenencia y el nivel de conocimiento de los sujetos.

Al exigir sin más este conocimiento a los estudiantes que ingresan a la universidad se nos olvida que leer e interpretar, criticar textos orales o escritos significa disponer de un lenguaje de análisis mediante el cual los estudiantes puedan asumir una distancia crítica con respecto a sus posiciones y creencias acríticas anteriores, para emprender y continuar los estudios que han de conducirlos a la formación para desarrollar una praxis profesional de la que la universidad tiene una responsabilidad central. Pero es que talvez en la universidad, al igual que en los niveles anteriores, la lectura y la escritura se constituyen más en un ritual académico que en un verdadero ejercicio de aprendizaje: se lee y se escribe para la evaluación final.

Aunque se considera que esta problemática es extensiva a todos los estudiantes de la Universidad, hay dentro de ella grupos de estudiantes cuya problemática se acrecienta debido a razones étnico-culturales, puesto que el conocimiento y manejo del código estándar de la lengua les es ajeno y difícil, más aún, lo es el lenguaje especializado de cada una de las áreas de formación en la que ellos se deben constituir en sujetos de construcción de conocimiento. En este caso en particular nos referimos a los estudiantes indígenas y afrodescendientes.

En el marco del *Proyecto de Investigación e Intervención Universidad y Culturas* y basados en un diagnóstico inicial efectuado a través del acompañamiento a casos de estudiantes indígenas, planteamos que, en la base de la problemática académica de los estudiantes que ingresan por condición étnica, subyace una incompleta apropiación del español como lengua en la que se adquiere y se difunde el conocimiento en la Universidad. Veamos primero algunos elementos referentes a su problemática: “La escolaridad que se ofrece en los colegios de secundaria rurales, y populares, de las ciudades y pueblos, no tiene buen nivel, según lo demuestran claramente los últimos resultados tanto de las pruebas Saber como los resultados del ICFES . Los estudiantes que estudian en estos colegios, obtienen su diploma de bachiller, y los mejores de ellos logran un ICFES de nivel medio, que les permite solicitar ingreso a las carreras para las cuales “les alcanza” el puntaje. Sin embargo, *el puntaje de ingreso no es garantía de que estén listos para aprender lo que la carrera enseña desde primer semestre.* Veamos por qué:

- Sus estudios previos no les han provisto con los referentes culturales necesarios para la comprensión de los conceptos y teorías de su disciplina, ni de las disciplinas complementarias, según se enseñan desde primer semestre. Esto no les permite seguir el nivel y ritmo de los cursos; empiezan a “colgarse” en las lecturas, y a desconectarse de las explicaciones del profesor. Tampoco han desarrollado las habilidades académicas necesarias para leer comprensiva y analíticamente, ni para escribir con un nivel de expresión y corrección adecuado al nivel universitario los trabajos, ejercicios y exámenes.
- Haber pasado por los estudios secundarios y tener un diploma de bachiller y el puntaje exigido del ICFES no es garantía de saber qué significa estudiar, menos aún de tener hábitos de estudio. Para una inmensa mayoría de personas de sectores

populares, clase media baja y sectores rurales, estudiar es básicamente “asistir a clases”; es decir, estudiar se reduce a escuchar la clase que dicta un profesor, sin ni siquiera haber preparado las lecturas señaladas para el día, ni haber hecho los ejercicios programados; tampoco implica asistir a la clase completa, tomar notas y revisarlas luego de la clase; menos aún, salir a buscar libros o artículos del autor del cual habló el profesor en clase. Por esta razón, los temas de clase no se vuelven parte de los temas que se discuten entre compañeros; quedan como algo exclusivamente reservado para el salón de clases.

- Ingresar a la Universidad tampoco significa tener interés por el conocimiento, ni saber qué exige convertirse en profesional. Gran parte de los jóvenes que hoy en día ingresan a la Universidad buscan en la carrera un medio de movilidad social, antes que una formación personal. A esto no escapan los EE. Muchos de ellos buscan la Universidad como una manera de lograr en sus comunidades un reconocimiento social, pues los estudiados y doctores son hoy en día muy valorados. Adicionalmente, a los indígenas, ser estudiantes los libera del duro trabajo de la tierra en sus comunidades.

Tanto en las comunidades indígenas, como en los sectores populares de donde provienen muchos EE afros, estos estudiantes hacen parte de la primera generación que termina bachillerato y logra ingresar a la Universidad. Esto tiene al menos dos implicaciones: 1) tienen una idea alta de su propio desempeño académico al compararse con los otros jóvenes de su comunidad quienes quizá no pudieron siquiera terminar el bachillerato. Esta idea de que ellos son “los buenos estudiantes”, les imposibilita tomar conciencia de los desfases entre lo que traen como saberes y destrezas y lo que la universidad exige para arrancar. Por esta razón, dejar que ellos decidan si pueden o no matricularse en todas las materias es enfrentarlos a una decisión sobre lo que desconocen. 2) No cuentan con modelos de personas que les hayan precedido y de quienes puedan haber aprendido lo que significa formarse para ejercer una profesión, menos aún de lo que es en efecto el ejercicio mismo de la carrera, ni qué utilidad real tendrá ésta en su comunidad de origen. Por tanto, no tienen una anticipación clara de lo que los estudios en la Universidad les van a exigir.

La cultura académica que domina en las universidades es muy ajena al mundo de nuestras comunidades rurales y populares. Pero como todos los niños de estas comunidades son escolarizados, ellos tampoco tienen la riqueza que quizá si tuvieron sus abuelos: una tradición oral rica en relatos, mitos, cuentos y refranes que expresaban no sólo la cosmovisión sino también sus valores; una experiencia en el manejo de plantas curativas, de prácticas de manejo de la naturaleza y del cuidado de la tierra y las aguas. Quedan así en una difícil situación, pues la escuela los aparta de sus fuentes tradicionales de conocimiento pero tampoco los acerca al conocimiento escolar con interés, con pasión; ni crea puentes que unan la visión tradicional del conocimiento fundado en la experiencia, con la visión moderna del conocimiento – tal como lo propone la Universidad - fundado en supuestos epistemológicos y en desarrollos científicos de un altísimo grado de abstracción, en los cuales ya no se reconoce el nivel de la experiencia, de la práctica.

- La oferta homogénea de los semestres 01 y 02 supone que todos los primíparos **llegan listos** para aprender los cursos en el nivel de dificultad en que se dictan. Debido a que los EE - y como ellos muchos otros estudiantes que ingresan a la U -, no están listos para asumir la carga académica diseñada para primero y segundo semestre, la **matrícula automática** de todos los cursos de su carrera, que se hace por sistema para todos los primíparos, los obliga de entrada a **responder a excesivas demandas**, dado que por lo general quedan matriculados en 7 u 8 asignaturas. Si bien llegado el período de cancelaciones pueden cancelar algunos cursos, hacerlo ya es reconocer una derrota, y empezar a vivir en falta, inferior a los demás, incapaz de cumplir las expectativas de su familia y de su comunidad.
- Para los estudiantes indígenas y afrodescendientes, en los semestres 02 y 03 los problemas se intensifican, si es que antes no han salido expulsados del sistema. Los estudiantes intentan recuperarse matriculando nuevamente los cursos perdidos, pero cada vez se hunden más. De este modo, aparecen el primero y el segundo bajo rendimiento.

Hay que agregar que las características lingüísticas de estos estudiantes son también distintas a los de los demás estudiantes y que esto agrega a cada grupo una problemática

particular: Para los estudiantes indígenas el español es su segunda lengua, como lo demuestran diferentes estudios especialmente el de SALAZAR, Alina, que analiza el español de comunidades indígenas tan cercanas a nosotros como los indígenas de Toribío, Cauca. De allí se pueden destacar algunas características del español escrito por estudiantes de este grupo, algunas de éstas se pueden considerar comunes a los estudiantes que provienen de ésta y otras etnias: “En la lengua escrita hay una alta influencia de la lengua oral: la repetición de elementos, el apego al contexto de situación, lo que genera problemas de referente, carencia de elementos gramaticales: tildes, mayúsculas, signos de puntuación, entre otros; problemas de coherencia y cohesión con las reglas del español estándar; interferencia sintáctica de su lengua lo que hace que los textos tengan problemas de concordancia, por ejemplo: no tienen artículo ni marca de género.

Aunque pueblos como éste han hecho un gran esfuerzo por la educación bilingüe, el conocimiento del español de los estudiantes es deficiente, pues están en capacidad de comunicarse oralmente, pero aún les falta la claridad sobre el fenómeno lengua cultura, qué implica esa segunda lengua y aún más, el código escrito de dicha lengua les es lejano y por lo tanto su conocimiento y utilización es mucho más difícil que a los demás estudiantes. Por otra parte, el hecho de que el español sea la segunda lengua, la lengua de contacto y de comercio con la otra cultura, hace que la cosmovisión con que estos estudiantes llegan a la universidad no les permita involucrarse de una manera clara e inmediata en el mundo académico del conocimiento occidental. Nosotros sabemos con qué criterios cada estudiante selecciona su carrera, qué concepto tiene de ella y para qué la emprende. Lo único que tenemos claro en este momento es que por parte de ellos hay una gran deserción, que tienen dificultades con la lectura y la escritura y que ellos como no se sienten sujetos de aprendizaje (tampoco los demás estudiantes de la Universidad), no poseen claridad sobre sus problemas y menos pueden construir estrategias para solucionar unos problemas que no identifican. Es decir la Universidad recibe un grupo de estudiantes cultural y lingüísticamente distintos a los demás y no sabe qué hacer con ellos. Igual deben responder en cada área y con cada tarea como si la lectura y la escritura de ellos fuera igual a la de los demás estudiantes, quienes tampoco tienen los niveles que se exige en cada una de las áreas.

Por su parte, la situación de los estudiantes afrodescendientes es similar, aunque ellos tienen el español como lengua materna, éste se caracteriza por una fuerte dialectalización y un apego a la oralidad como características lingüístico-culturales propias de su cotidianidad. Esto hace que, al igual que los estudiantes indígenas, el español académico les sea ajeno. Igualmente ellos provienen de comunidades rurales donde es bien sabido que la educación tiene un nivel muy bajo, donde difícilmente se trabaja y se reconoce la especificidad de su lengua frente a los lenguajes académicos y tampoco se aprenden las características de la lengua escrita y de los textos académicos y por lo tanto, también desconocemos con qué criterios y bajo qué búsquedas se inscriben en alguna área del conocimiento en la Universidad.

Como podemos ver, hay en el fondo de esta problemática en relación con la apropiación del español como lengua en la que se adquiere y se difunde el conocimiento en la Universidad. Si bien es cierto que la problemática y, aún más, la solución es muy compleja, también es cierto que solamente enfrentándola desde lo académico y lo investigativo la Universidad podrá dar respuesta y proponer soluciones con claridad a estos problemas que son determinantes para ella, ya que esta Universidad que responde a la formación de los profesionales del suroccidente colombiano población compuesta por una gran número de habitantes afrodescendientes y los mayores grupos indígenas que habitan nuestro país.

Si bien es cierto que la problemática y, aún más, la solución son muy complejas, también es cierto que solamente enfrentándola desde lo académico y lo investigativo podrá la Universidad dar respuesta y formular propuestas enfocadas a solucionar estos problemas. Por ello hemos propuesto que la Universidad la implementación de cursos de español especiales para estos grupos de estudiantes cuando ingresan a ella, asignaturas que nos permitan emprender investigaciones que arrojen luces de cómo enfrentar académicamente la problemática de estos estudiantes.

Es importante destacar que las dificultades de lectura y escritura no son exclusivas de los estudiantes que ingresan por excepción étnica, sino que en ellos se manifiestan

de manera más crítica por cuanto su puntaje de ingreso es más bajo que el de sus compañeros, y sus habilidades discursivas corresponden a modelos culturales diferentes. Como estas asignaturas tienen al mismo tiempo un carácter investigativo esperamos que los hallazgos que estos cursos provean, así como los avances en los diseños de estrategias para mejorar la lectura y escritura, beneficien a una población mayor de estudiantes que ingresa a la universidad, proveniente de pueblos y colegios de sectores marginales.

ENFOQUE Y METODOLOGÍA

Debido a que se hace necesario que los estudiantes se identifiquen y reconozcan como sujetos de aprendizaje, que sepan que el conocimiento es un compromiso de ellos con algo que es nuevo y culturalmente distinto. Además porque sólo con la reflexión sobre lo que saben y cómo lo saben y con el trabajo de lo que deben cambiar y cómo cambiarlo de manera consciente es posible que estos estudiantes avancen en los procesos de lectura y escritura como lo necesitan para la universidad, consideramos que el enfoque que se le debe dar a estos programas es metacognitivo.

Para ello hay que desarrollar procesos de acompañamiento en la lectura y producción de textos y solo allí se logrará que los estudiantes a través de un trabajo metalingüístico y metadiscursivo aprehendan el español como lengua académica, ya que es éste el conocimiento que deben adquirir. Sólo un aprendizaje conciente de la lengua en este nivel tiene sentido, ya que este aprendizaje implica revisar lo ya conocido que en la mayoría de los casos, incluso para los estudiantes en general, obstaculiza el conocimiento y progreso en los procesos de lectura y escritura como elementos fundamentales para el aprendizaje en la Universidad.

OBJETIVOS:

Desarrollar con los estudiantes afrodescendientes e indígenas programas de español con finalidades académicas, que les brinden los elementos fundamentales de la lengua, la lectura y la escritura, como bases fundamentales para afrontar el trabajo académico de manera adecuada.

Iniciar una investigación que permita caracterizar a los estudiantes de excepción, a los demás estudiantes indígenas y afrodescendientes y definir sus necesidades en relación con el texto escrito en la Universidad y a partir de allí construir una propuesta curricular que permita que estos estudiantes se integren a la vida universitaria en igualdad de condiciones con los demás estudiantes.

LA PROPUESTA:

Inicialmente se propone implementar dos cursos de español en niveles I y II, que los estudiantes deben de tomar durante el primer año de ingreso a la Universidad. Es decir, estos cursos deben ser obligatorios en los dos primeros semestres y no deben tener cupos superiores a 20 estudiantes.

El nivel I del español académico se dedica al trabajar la expresión y la creatividad a nivel oral y escrito. A partir de las experiencias previas en sus culturas orales de origen –tanto las culturas indígenas como las de afrodescendientes privilegian el relato oral como modalidad de transmisión y formación –se busca que los estudiantes desarrollen capacidades no sólo para la narración sino para la presentación de información, la argumentación y el debate en grupo. El desarrollo del curso hace énfasis en los aspectos formales, gramaticales y discursivos del español a través de la lectura y la escritura de experiencias personales y textos complementarios lo que permite a los estudiantes establecer una relación clara y diferenciadora entre la lengua escrita y la lengua oral. Al mismo tiempo se crean nuevas relaciones con el texto escrito, que les posibilita apreciar y disfrutar los textos por su buena escritura, por la riqueza de su vocabulario, por su ritmo y su estilo y también por la música de la lengua. Esto se concreta en la elaboración de un relato autobiográfico que se escribe y reescribe a lo largo del semestre con un acto final de lectura de los textos definitivos. Es así como para este trabajo el español académico no se concibe solamente como un lenguaje técnico. Todo lo contrario, se piensa y se enseña buscando que sea una lengua que los enriquece en posibilidades expresivas, en matices y acepciones que les abren puertas a otros saberes y a la reflexión.

Este nivel se complementa con un Taller de lectura en voz alta que dirige un grupo de estudiantes practicantes de Arte Dramático. Este taller se centra en dos temas: la Voz y la Lectura en Voz Alta. Se busca despertar la conciencia en la palabra hablada como expresión orgánica o natural de la acción humana en la vida social. La palabra es acción y en este sentido la lectura de textos se orienta hacia el descubrimiento de la intencionalidad de los hablantes en un contexto o situación determinados. En el taller se proponen ejercicios vocales que harán posible que los estudiantes descubran sus potencialidades y limitaciones en el uso de la voz y también ejercicios de lectura en voz alta que conduzcan a la comprensión-expresión de textos narrativos, poéticos y dramáticos. Es necesario que los hablantes sean conscientes y practiquen la palabra hablada como un medio primordial y poderoso de la interacción social.

En el nivel II los estudiantes complementan el nivel anterior y trabajan en el desarrollo de estrategias de lectura y escritura de textos académicos, a través de un proyecto temático de aprendizaje que les implica investigación, organización de información y construcción de conocimiento y que se expresa en un ensayo que se realiza a través de todo el semestre. Aquí se hace énfasis en el aprendizaje de los textos y la lengua al mismo tiempo que se aprende sobre el tema de investigación.

EL EQUIPO

La Universidad del Valle ha apoyado la implementación de los cursos pilotos de Español EE y para ello ha facilitado las condiciones para conformar el equipo docente que orienta los cursos. El equipo está conformado por profesores con formación lingüística, sociolingüística y etnolingüística y con el conocimiento suficiente sobre la gramática del español. Además, deben tener formación en aspectos como la relación lengua y cultura, lengua y conocimiento. La orientación del programa está a cargo del grupo que se hace responsable de cada curso está conformado por un profesor de español; auxiliares practicantes de Psicología cultural, de Fonoaudiología, de Arte Dramático y monitores de últimos semestres que están inscritos en el *Proyecto Universidad y Culturas* con formación especial en procesos de aprendizaje y en las relaciones lenguaje y cultura. Todos ellos cuentan con el apoyo interdisciplinario de Universidad y Cultura en cuyas reuniones

periódicas se evalúan y realimentan los procesos académicos e investigativos.

Esta es a grandes rasgos la propuesta que se ha hecho a la Universidad del Valle para afrontar la dificultad que la relación lengua aprendizaje implica para los estudiantes de excepción étnica. Durante el semestre anterior se implementaron 3 grupos del Nivel I y los resultados del proceso están en evaluación. Durante el primer semestre del 2007 estamos trabajando un curso del Nivel 1 y uno del Nivel II como cursos pilotos. A la vez, se está diseñando un proyecto de investigación que nos permita sistematizar esta experiencia no solo sobre el diseño de los programas, sino también, una caracterización de los estudiantes de excepción étnica.

FUENTES: documentos producidos en el *Grupo de Español para estudiantes de excepción étnica*, que hace parte del proyecto Universidad y culturas. En lo teórico metodológico compartimos la bibliografía de la ponencia “*La transformación de las prácticas de lectura y de escritura en la universidad desde una perspectiva metacognitiva*” en la que se inscriben estos cursos.

Nombres: ESPERANZA

Apellidos: ARCINIEGAS LAGOS

C.C. 28816448 Líbano Tolima

Cargo: Jefe Deapartamento de Lingüística y Filología – Escuela de Ciencias del Lenguaje - Univalle

Formación profesional

Secundaria: Bachiller

Pregrado: Lic. En Lingüística y Literatura

Magíster: Magistra en Literatura Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Número telefónico: 3212100 – Ext. 2472; 3398497; 3330494

Número de fax: 3330494

Dirección electrónica: pancha@telesat.com.co y espearla@univalle.edu.co

Nombres: Luis Emilio

Apellidos: Mora Cortés

C.C. 19306832 De Bogotá.

Cargo: Docente De Lingüística Y Filología

Secundaria: Bachiller

Pregrado: Lic. En Lingüística y Español

Magíster: En Lingüística

Número telefónico: 3212100 – Ext. 2472; 3398497; 3330494

Número de fax: 3330494

Dirección electrónica: luisemora@telesat.com.co

Nombre y dirección de la institución: Universidad del Valle – Escuela de Ciencias del Lenguaje

Nombres: María Cristina

Apellidos: Tenorio de Sampson

C.C. 38.989.734 de Cali

Cargo: Profesora Titular, coordinadora del Proyecto Universidad y Culturas, adscrito a vicerrectoría académica de Univalle. Directora del énfasis en Psicología Cultural de la Maestría en Psicología– Instituto de Psicología. Líder del grupo de investigación Cultura y Desarrollo Humano, Grupo B de Colciencias.

Formación profesional

Secundaria: Bachiller

Pregrado: Psicóloga

Magíster: DEA en Psicoanálisis, Universidad de Paris VII, París, Francia.

Doctorado en Psicología de la Educación: Interacciones Educativas - (desde la perspectiva vygotskyana del aprendizaje y el desarrollo). Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Número telefónico: 321.23.14 ; 330.91.41; cel: 310-49.47.210

Número de fax: 330.21.30

Dirección electrónica: <cristenorio@uniweb.net.co>

Ciudad Universitaria Meléndez. Cali.

Nombre de la propuesta: CONDICIONES DEL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL EN ESTUDIANTES QUE INGRESAN A LA UNIVERSIDAD POR CONDICIÓN ÉTNICA.

Mesa de discusión en la que se ubica la propuesta: Mesa de trabajo 3

Experiencias de aula en lectura, escritura y expresión oral, tanto desde el área de lengua como de otras disciplinas.

Ayudas audiovisuales requeridas para la presentación: video-beam; tablematic y marcadores
Resumen biográfico de ponente(s): máximo 50 palabras cada uno.

ESPERANZA ARCINIEGAS LAGOS: Profesora titular, Ha investigado sobre los Procesos de Lectura y escritura desde un enfoque Metacognitivo. Ha participado en dos proyectos de investigación “Estrategias metacognitivas de Lectura a Nivel universitario” Colciencias y “Estrategias de escritura en la Universidad” Universidad del Valle. Artículos y Ponencias, Libro, y Dirección de Tesis en esta área.

LUIS EMILIO MORA: Profesor titular de Univalle adscrito a la Escuela de Ciencias del Lenguaje, sus áreas de desempeño son la lingüística descriptiva y la docencia en Español. Desde esta última área ha participado en intervenciones sobre los Procesos

de Lectura y escritura desde un enfoque Metacognitivo, en diversos cursos de Español.
Artículos y Ponencias en esta área.

MARÍA CRISTINA TENORIO: Ha creado líneas de investigación en *Psicología Cultural*, entre ellas: Desarrollo social de niños según diversos contextos culturales , Identidad juvenil y diversidad Cultural. Autora de dos libros sobre *Familia y Cultura* e *Identidad en adolescentes*; su grupo hizo la investigación y realización de la serie de Señal Colombia *Dile...más*.